
CAPÍTULO 3. LA PERVIVENCIA EN EL JAPÓN ACTUAL DE FESTIVIDADES TRADICIONALES: EL CASO DEL HINA MATSURI⁵³

Muriel Gómez Pradas

Universitat Oberta de Catalunya

RESUMEN

En la cultura tradicional japonesa sobresalen dos festividades relacionadas con los niños que se celebran en primavera: el *Hina Matsuri* (Día de las niñas, se celebra el tercer día del tercer mes, actual 3 de marzo) y *Tango no Sekku* (Día de los niños, que se celebra el quinto día del quinto mes, el 5 de mayo). Ambas festividades provienen de antiguos ritos chinos relacionados con los cambios estacionales y destinados a proporcionar salud, no solo a los niños sino a la comunidad en general. En ambas festividades tienen como elemento destacado la exhibición de muñecos considerados verdaderas obras de arte, las *hina ningyo* y *musha ningyo*.

En esta comunicación destacaremos como mientras en el mundo occidental, en términos generales, una muñeca o un juguete es símbolo y elemento de la infancia (y no se considera un objeto artístico sino objeto de carácter lúdico), dentro del ámbito de la cultura tradicional japonesa las llamadas muñecas y juguetes tradicionales no hacen referencia únicamente al ámbito infantil sino que tienen toda una serie de connotaciones de carácter artístico, simbólico, religioso, etc de las que carece el juguete occidental. Destacaremos también como, a pesar de los cambios sufridos, festividades tradicionales como el *Hina Matsuri* se han adaptado a la moderna sociedad nipona.

1. INTRODUCCIÓN

Entre las festividades tradicionales japonesas destacan dos relacionadas con los niños y que se celebran en primavera: el *Hina Matsuri* (Día de las niñas, se celebra el tercer día del tercer mes, actual 3 de marzo)⁵⁴ y *Tango no Sekku* (Día de los niños, que se celebra el quinto día del quinto mes, el 5 de mayo). Ambas provienen de antiguos ritos chinos relacionados con el cambio estacional y

⁵³ La base de esta comunicación surge de un artículo más extenso que se publicará en las actas del IX Congreso de la Asociación de Estudios Japoneses en España celebrado en abril del 2008 en Zaragoza, donde se hace referencia tanto al *Hina Matsuri* como al *Tango no Sekku*.

⁵⁴ En esta comunicación nos centremos únicamente en la festividad del *Hina Matsuri*.

destinados a proporcionar salud, no solo a los niños sino a la comunidad en general.

Estas festividades dedicadas a los niños y cuyos protagonistas principales son las muñecas forman parte de los cinco principales festividades o *Go-sekku*.

1.1. PROBLEMÁTICA DE LA NOMENCLATURA RESPECTO LOS MUÑECOS TRADICIONALES

Se ha de destacar, tal y como señalan diversos especialistas⁵⁵, que Japón es un de los países que cuenta con una mayor cantidad de muñecos tradicionales. Una primera cuestión que hemos de aclarar es que, los conceptos de muñeco/a y juguete en el contexto de la cultura tradicional japonesa difieren de los que tenemos en Occidente. Mientras que en el mundo occidental, en términos generales, una muñeca o un juguete es un símbolo y elemento de la infancia -sin categoría de objeto artístico sino como objeto de carácter lúdico⁵⁶-, dentro del ámbito de la cultura tradicional japonesa veremos como las llamadas muñecas y juguetes tradicionales no hacen referencia únicamente al ámbito infantil sino que tienen toda una serie de connotaciones de las que carece el juguete occidental. De hecho, hasta el periodo Taisho, la gran mayoría acostumbraban a ser amuletos, reliquias familiares, objetos ceremoniales o educativos, objetos decorativos, objetos de arte, souvenir, y únicamente en contadas ocasiones eran juguetes para niños; e incluso en este último caso se trataba de objetos concebidos más para mirar que para tocar.

Esta confusión es frecuente y, probablemente, proviene de la traducción anglosajona de la palabra japonesa *ninnyo*⁵⁷. Dicho vocablo está formado por dos *kanjis*: *nin* (humana) y *gyo* (forma) -siendo por tanto su significado real “forma humana”- pero se tradujo al inglés como *doll* (muñeca), con lo cual se limitó su verdadero significado. Estos dos caracteres también pueden leerse como *hitogata*, utilizado hoy en día para un determinado tipo de muñecas votivas e utilizadas como “víctimas propiciatorias”:

⁵⁵ Véase por ejemplo PATE (2005:177) y GERBERT (2001:59-61).

⁵⁶ Tal y como señala J. GRIBBIN (1984: 3), cuando en occidente se piensa en muñecas, se piensa en ellas como un objeto limitado al universo femenino, utilizado básicamente para vestirla, desvestirla, pasearla en un cochecito, etc. Sólo si tiene mucha suerte, ésta muñeca “décadas después caerá en manos de un coleccionista. E incluso entonces, el áurea de ‘cuarto de los niños’ estará adherido a ellas con increíble tenacidad. La muñeca occidental ha de ser muy antigua antes de que podamos olvidarnos que es un juguete y pensemos en ella como un objeto de arte”. (traducción al castellano, tanto de esta como de las siguientes citas en inglés, por parte de la autora).

⁵⁷ Véase GRIBBIN, J. & D (1984: 3-4).

“(…) Aquellos que rezaban por la gracia divina solían hacerlo en voz baja sobre ellas y frotarlas contra su cuerpo para infectar a las muñecas con sus impurezas. Estas muñecas se tiraban a la corriente de agua más cercana que las llevaba corriente abajo. (...) Las sencillas muñecas de papel son reminiscencia de esta antigua costumbre”.⁵⁸

En definitiva, el término *ningyo* hacía referencia principalmente a representaciones antropomorfas, aunque posteriormente también se aplicó a todo tipo de muñecos, juguetes o figuras⁵⁹.

Dentro de los *ningyo*, en esta comunicación nos centraremos en las *bina*⁶⁰, ya que son las que se acercan más, tanto formalmente como conceptualmente, a nuestro concepto de obra de arte.

2. LA FESTIVIDAD DEL *HINA MATSURI* Y LAS *HINA NINGYO*

El *Hina Matsuri*, la festividad donde se exhiben las *bina ningyo*, constituye la celebración del crecimiento de las niñas, aunque antiguamente, era un rito primaveral de protección contra los malos espíritus⁶¹. El origen de la Festividad de las Muñeca está en un antiguo rito purificador, posiblemente de origen chino tal y como apunta la Dra. Minoru Senda⁶², para quien el modelo fue una popular práctica taoísta que consistía en soplar sobre una muñeca, para que los malos espíritus pasasen a ella y luego, se lanzaba al río para que, al ser arrastrada por la corriente, se llevara consigo todos los problemas y malas influencias de los espíritus malignos. Los japoneses adoptaron esta costumbre, utilizando primero un tipo muy sencillo de muñecas de papel llamadas *hitogata*, que con el tiempo fueron evolucionando hasta las actuales *nagashi-bina*.⁶³ Con estas muñecas se disponía de una víctima propiciatoria a la que se transferían simbólicamente todos los problemas que se habían acumulado a lo largo del

⁵⁸ J. CAIGER (1933: 5).

⁵⁹ No obstante, en la gran mayoría de los casos tendría mayor coherencia distinguir entre lo que son amuletos u objetos portadores de suerte (*engi*), objetos ornamentales (*okimono*), souvenirs o productos locales que se suelen comprar en templos o santuarios (*omiyage*), y los objetos más genéricos para jugar (*gangu*).

⁶⁰ Contracción de *hi'ina*, cuyo significado en castellano sería “pequeña y encantadora” (PATE, 2005:83).

⁶¹ Tal y como indica Kunio Ekiguchi (EKIGUCHI, 1987: 23).

⁶² SENDA (1996:155).

⁶³ Las *nagashibina* son una pareja de figuras -masculina y femenina- realizadas normalmente con una cabeza de arcilla y vestidas con un kimono de papel rojo decorado con flores de ciruelo. Hay de tres tipos: se encuentran en el interior de una sencillo marco trenzado de paja de arroz; en el interior de una pequeña caja de madera; con dos tiras de figuritas (10 masculinas en la parte superior-10 femeninas en la inferior) fijadas a una tira de bambú.

año y que, una vez se tiraban las muñecas al río, desaparecían con ellas corriente abajo. J. Caiger apunta un dato interesante para comprender porqué el *Hina Matsuri* se entendía como un antiguo rito de purificación y protección:

“Según el calendario zodiacal el tercer día del tercer mes era ‘el día de la serpiente’, y ceremonias de purificación conectadas con este día se practican en todo Japón. Ofrendas dedicadas a los dioses limpiaban a la gente de impurezas y les libraban de las influencias demoníacas”⁶⁴

Esta festividad dedicada a las niñas se la conoce por nombres muy diversos, y tal y como revela Alan Pate⁶⁵, cada uno de ellos nos muestra diferentes aspectos de esta celebración. Así por ejemplo, también se la conoce como *Sangatsu-no-sekku* o Festividad del Tercer Mes, ya que

“el tercer día del tercer mes es considerado muy potente por los numerólogos. “Tres” era un número sagrado que simbolizaba el cielo, la tierra y el hombre, y la armonía entre ellos”⁶⁶

Otro de los nombres por los cuales es conocida esta festividad es la Fiesta del Melocotón o *Momo-no-sekku*. Esta asociación entre la Festividad de las Muñecas y la Festividad del Melocotón probablemente sea de origen chino ya que, en ésta cultura se creía que el melocotón protegía contra los malos espíritus y garantizaba la vida eterna⁶⁷. En la cultura tradicional japonesa, esta fruta se consideraba como una alegoría de la felicidad matrimonial, además de que, tradicionalmente, simbolizaba toda una serie de cualidades femeninas que todos los padres deseaban para sus hijas: belleza, gracia, serenidad, amabilidad y docilidad⁶⁸.

Hemos visto como en sus inicios esta festividad se caracterizaba por el uso de unas muñecas de papel llamadas *hitogata*, pero no eran las únicas. Había otros dos importantes amuletos como eran las muñecas conocidas como *amagatsu* y *hokó*⁶⁹. Tal y como subraya Kawamaki, ambas se colocaban en la cabecera de la cama de los bebés para impedir que las “desgracias” los afectaran⁷⁰.

⁶⁴ (CAIGER, 1933: 3-4).

⁶⁵ PATE (1997: en línea, http://www.antiqnejapanesedolls.com/pub_hina/hina.pdf).

⁶⁶ PATE (1997: en línea, http://www.antiqnejapanesedolls.com/pub_hina/hina.pdf).

⁶⁷ EKIGUCHI (1987: 17).

⁶⁸ BAUER (1974: 72).

⁶⁹ Para información más detallada para este tipo de amuletos véase por ejemplo PATE (2005:84-91) y GRIBBIN (1984:12-13).

⁷⁰ KAWAMAKI (1995: 11).

Es difícil precisar cuando se inició la costumbre de exhibir muñecas durante esta festividad⁷¹, pero si hay datos para saber que fue durante el periodo Edo cuando se estableció de manera similar a como lo conocemos hoy en día, aunque restringido únicamente a la corte y familias de samurai⁷²; y hasta mediados del periodo Edo no se extendió ésta costumbre hasta las clases más populares⁷³. Al popularizarse esta festividad también se popularizó y simplificó su significado y simbolismo, sustituyéndose la función purificadora por la celebración de la felicidad, el crecimiento y la buena salud de las niñas⁷⁴.

2.1. LAS HINA NINGYO

Una de las características más destacables de esta festividad es que las protagonistas principales son un tipo de muñecas llamadas *hina ningyo*⁷⁵. Son figuras antropomorfas que representan a la pareja imperial acompañados de toda la corte (damas de compañía, músicos, guerreros, etc.), y son un tipo de muñecas que no fueron pensadas para jugar sino como objetos ceremoniales, destinadas a ser exhibidas en festividades como el *Hina Matsuri*. Tanto el tipo de exhibición de las *hina-ningyo* por parte de la familia sobre una estructura llamada *hina-dan* (cinco o siete estantes cubiertos con un ropaje de color rojo brillante) durante el día del *Hina Matsuri*, como el tipo de *hina-ningyo* ha evolucionado y, tal como la conocemos hoy en día procede del Periodo Edo.

Shigeki Kawamaki destaca que pueden clasificarse las *hina-ningyo* en dos grandes grupos: las *Tachibina* o “muñecas de pie” y las *suwari-bina* o “muñecas sentadas”. Esta últimas, las *suwari-bina* surgieron en el periodo Edo y

⁷¹ Véase KAWAMAKI (1995: 11) para mayor información sobre la problemática de precisar la época de inicio.

⁷² KAWAMAKI (1995: 11).

⁷³ “Durante el Periodo Edo, cuando la distancia entre clases sociales era grande y los miembros de la clase mercantil y artesana tenían limitadas ocasiones de interactuar con miembros de las clases altas, las muñecas del *hina matsuri* y sus muebles proporcionaban a los plebeyos poder entrever las costumbres y el estilo de vida de las clases elevadas(...) Incluso hoy en día estas muñecas proporcionan la ocasión de establecer un sentimiento de familiaridad y afecto con la corte aristocrática con la cual la gente corriente no podría descubrir de otra manera” GERBERT (2001: 68).

⁷⁴ KAWAMAKI (1995: 12).

⁷⁵ Normalmente, las *hina ningyo* suelen tener el cuerpo realizado con un material barato como la paja o las virutas de madera, ya que no suele ser visible al estar totalmente cubierto por la ropa (de seda, adamscada, etc.). La cabeza, al igual que las manos (y los pies, en el caso que se vean) están realizados en un material más compacto y duro: suelen ser de madera o un compuesto de serrín y cola, cubierto con *gofun*, una pasta blanca hecha de conchas, de textura suave y ligera con un acabado final brillante, parecido al de la porcelana.

“como las figuras *bina* empezaron a ser apreciadas por sus cualidades estéticas, las *suwari-bina* (“muñecas sentadas”) al ser más estables y fáciles de exhibir ganaron gran popularidad”⁷⁶.

Las más apreciadas son las *dairi-sama*, que representan al emperador y la emperatriz ataviados con antiguos vestidos de corte⁷⁷. Tales figuras van acompañados de dignatarios (*udajin* o “Ministro de la Derecha” y *sadajin* o “Ministro de la Izquierda”), damas de compañía (*kanjo*) y músicos, además de toda una serie de miniaturas de muebles, instrumentos musicales, servicios de comida, etc. Normalmente esta serie de figuras se ordenan según el rango, siguiendo así una estricta jerarquía. De esta manera, se introduce a las niñas en la importancia del sistema jerárquico, ya que

“en el sistema social confuciano, la persona se construye en relación a los otros mediante el cumplimiento de las obligaciones debidas según la posición que ocupa, y en función de la cual recibirá el trato que le corresponde. Así, no existen los individuos en tanto que entidad social sino que son las posiciones que ostentan las que los definen socialmente”⁷⁸.

Las *suwari-bina* fueron evolucionando a lo largo de todo el periodo Edo, surgiendo una gran variedad de estilos que se diferencian entre ellos básicamente por la fisonomía de los rostros, el tamaño y los estilos de vestimenta. El análisis de los diferentes estilos es una tarea ingente y sobrepasaría tanto el objetivo como los límites de este trabajo, no obstante señalar que –siguiendo la clasificación del especialista Alan Pate⁷⁹– los principales estilos son: *kan'ei-bina*, *kyobo-bina*, *yusoku-bina*, *jirozaemon-bina* y *kokin-bina*.

⁷⁶ KAWAMAKI (1995:14).

⁷⁷ Sobre este tema hay una interesante discusión sobre si realmente son la representación del emperador y la emperatriz. Según A. Pate (1997: en línea, http://www.antiqjapanesedolls.com/pub_hina/hina.pdf) esta idea de hecho es contraria al espíritu japonés y que en realidad estamos ante la representación de lo que en inglés se llama “Lord” y “Lady”. Para potenciar esta idea recuerda como normalmente los japoneses se refieren a esta pareja por separado: *o-bina* y *me-bina* (que se puede traducir como la forma honorífica de una *bina* masculina y femenina).

⁷⁸ SAIZ (2004: 17). Por lo tanto, la jerarquía está presente en todas las relaciones humanas, y ha de entenderse como una manera de mantener la armonía social.

⁷⁹ Para información detallada véase PATE (2005: 93-116) y PATE (2008: 59-75). En GRIBBIN (1984: 25-31) encontramos una clasificación ligeramente diferente.

Este tipo de muñecas, además de mostrar y representar estereotipos idealizados de de belleza femenina⁸⁰, con su exhibición se perseguía un claro significado educativo, ya que ejemplifica unas pautas claras de comportamiento femenino:

“La exhibición de la corte en miniatura (...) además de inculcar lealtad y recordar a las niñas que hay tradiciones heredadas de sus ancestros, sirven para un propósito más directo. Estas muñecas, dignas, solemnes y tranquilas, inculcan a las niñas que ellas deben ser siempre tranquilas, quietas y sonrientes, que ellas deben estar contentas y satisfechas, aunque sea aparentemente, con su suerte en la vida.”⁸¹.

Por lo tanto, las *hina-ningyo* no son muñecas realizadas para el juego, sino con un fin decorativo que suelen pasar de generación en generación.

“Las muñecas nunca son acariciadas como en Occidente, son admiradas a distancia por sus cualidades artísticas e históricas así como por las lecciones morales que inculcan en las mentes jóvenes”⁸².

Además, el uso y exhibición de estas muñecas, tal y como apunta A. Pate⁸³, era una manera de socializar a las niñas, una manera de prepararlas para el matrimonio (por ello el uso de símbolos relacionados con la fecundidad y con las cualidades femeninas)⁸⁴.

⁸⁰ Y mientras las *ningyo* utilizadas en el *Hina Matsuri*, representan estereotipos idealizados de la belleza femenina, las *ningyo* empleadas en el *Tango no Sekku* o festividad de los niños que se celebra el quinto día del quinto mes (el 5 de mayo) y destinadas a un “público” masculino, representan caracteres, tipos específicos, ya que suelen ser representaciones históricas y heroicas, utilizadas como instrumentos pedagógicos para inculcar una serie de valores, de códigos éticos y de comportamiento, que ese pasado –ya sea legendario o histórico- manifiesta [para más información véase CHASSEUX BASSAN (1991: 124-133)]. Son las llamadas *musba-ningyo*, o figuras de guerreros, destinadas a ser exhibidas en esta festividad de carácter masculino, acompañando las figuras con miniaturas de armas y armaduras.

⁸¹ CAIGER (1933: 6-7).

⁸² CAIGER (1933: 7).

⁸³ PATE (2005: 83).

⁸⁴En esta festividad también tiene una importancia especial la comida, tanto en forma de festín como de ofrendas. Frente al *hina-dan* se suele servir un menú con una fuerte carga simbólica al cual las niñas acostumbran a invitar a sus amigas. En esta comida especial se suele comer entre otros alimentos, *hamaguri* o almeja, ya que la almeja se considera un símbolo de castidad. Por ello, es un alimento clave en una festividad que representa los deseos de los parientes de que la niña crezca saludablemente y consiga un buen matrimonio. Y también toda una serie de dulces característicos que se ofrecen como ofrendas rituales: (1) El *hisbi mochi* o pasteles de gluten de arroz de forma romboidal y color rosa y blanco. También son característicos los dulces con

3. CONCLUSIONES. LA PERVIVENCIA ACTUAL DE LAS *HINA NINGYO* Y LA FESTIVIDAD ASOCIADA

Nos encontramos pues que las Hina ningyo son objetos artísticos pero con un complejo significado social. Las *hina-ningyo* fueron apreciadas por sus cualidades estéticas, y esta apreciación estética y artística hizo que este tipo de figuras se consideraran como objetos de arte e indicativos de un importante status social, siendo un símbolo de distinción que pasaba de generación en generación. Por ello, con el tiempo se fueron añadiendo y exhibiendo juguetes de materiales más asequibles, aptos para todos los poderes adquisitivos y todos los espacios de vivienda⁸⁵, muchos de ellos siguiendo los mismos modelos y tipos pero en materiales más cotidianos y considerándolos no ya como *hina ningyo* sino como "muñecos" o "juguetes tradicionales japoneses".

A pesar de los cambios sociales y económicos, la celebración de esta festividad continua siendo importante, manteniendo su esencia y especialmente su popularidad. Aunque habría que matizar que entendemos cuando decimos que mantiene su esencia: se mantiene sobre todo a nivel formal, es decir, la idea de mostrar, de exhibir exquisitos objetos artísticos como son estas muñecas, pero en cuanto su significado social si que gradualmente ha ido cambiando, siendo en la actualidad una fiesta en la que los padre expresan su amor por sus hijas y poco más.

Asimismo, las formas y los materiales utilizados en esta festividad se han ido adaptando a los cambios económicos y sociales que ha experimentado Japón. Así por ejemplo, el tamaño se ha reducido, ya que las dimensiones de las casa actuales no son iguales que las de antaño. De esta manera, en muchas ocasiones el montaje del *Hina matsuri* queda reducido únicamente a la exhibición de la pareja imperial, por ejemplo. Actualmente además, ya no solo en las casas las hijas exhiben las muñecas guardadas durante todo el año y que han pasado generación tras generación de madres a hijas, sino que se han apuntado los museos, grandes almacenes, las escuelas, etc... derivando así en una importante festividad comercial.

4. BIBLIOGRAFÍA

forma de frutas. (2) El *hina arare*, unos pasteles cúbicos de arroz. (3) El *sbiro sake*, un tipo de *sake* mezclado con malta de arroz (y en ocasiones con *mirin*) que da como resultado una bebida dulce y lechosa. GOMEZ (2000: 39).

⁸⁵ Hay que tener en cuenta que, por ejemplo, para realizar el montaje del *Hina Matsuri* al completo se necesita mucho espacio, algo no siempre posible en las viviendas japonesas.

- BAIRD, M. (2001). *Symbols of Japan. Thematic motifs in Art and Design*. Hong Kong: Rizzoli Int. Publicatins.
- BATEN, L. (1990). *Japanese Dolls. The image and the motif*. Tokyo: Shufunotomo.
- BATEN, L. (1992). *Japanese Folk Toys. The Playful Arts*. Tokyo: Shufunotomo.
- BATEN, L. (2000). *Identifying Japanese Dolls. Notes on ningyo*. Leiden: Hotei Publishing.
- BAUER, H.; CARLQUIST, S. (1974). *Japanese Festivals*. Tokyo: Tuttle.
- BUSQUETS, A. et alt. *Gènere I família en les societats de l'Àsia oriental*. Barcelona: Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya.
- CAIGER, G. (1933). *Dolls on display: Japan in miniature*. Tokyo: Hokuseido Press.
- CHASSEUX BASSAN, P. (1991). "Musha Ningyo. A disappearing Samurai Heritage" *Arts of Asia*, n° 2, vol. 21, April-March, p.124-133.
- DD.AA. (1996). *Illustrated Festivals of Japan*. Tokyo: Travel Bureau.
- EKIGUCHI, K. (1987). *Japanese Crafts and Customs. A seasonal Approach*. Tokyo: Kodansha Internacional.
- FUKUTAKE, T. (1989). *The Japanese Social Structure. Its Evolution in the Modern Century*. Tokyo: Tokyo University Press.
- GERBERT, E. (2001). "Dolls in Japan". *Journal of Popular Culture*, winter, vol. 35 n° 3, p. 59-89.
- GÓMEZ, M. (ed) (2000). *Itadakimasu. Cultura i alimentació al Japó*. Barcelona: Museu Etnològic i Institut de Cultura de Barcelona.
- GÓMEZ, M. (2004). "Dóna, gènere I família al Japó". En BUSQUETS, A. et alt. *Gènere I família en les societats de l'Àsia oriental*. Barcelona: Fundació per a la Univeristat Oberta de Catalunya.
- GRIBBIN, J. & D. (1984). *Japanese Antique Dolls*. New York, Tokyo: Weatherhill.

- HAUGE, V.&T. (1978). *Folk Traditions in Japanese Art*. New York: Weatherhill.
- HITOSHI, M. (1996). Folk religion. En TAMARU, N; REID, D (ed). *Religion in Japanese Culture*. Tokyo: Kodansha Int., p.79-96.
- HORI, I. (1959). "Japanese Folk-beliefs". *American Anthropologist*, New Series, vol. 61, n° 3, June, p. 405-424.
- JOLY, H. (1967). *Legend in Japanese Art*. Rutland and Tokyo: Charles E. Tuttle.
- KAWAMAKI, S. (1995). *Ningyô: The art of the human figurine. Traditional Japanese display dolls from the Ayervais collection with additional pieces from the Peabody Essex Museum, Salem, Massachusetts, the Newark Museum and the Museum of the City of New York*. New York: Japan Society.
- KING, C.E. (1978). Japanese Dolls. En *The Collector's History of Dolls*. New York: St. Martin's Press, p. 20-27.
- KITAMURA, T. (1990). *The Dolls of Japan. Shapes of Prayer, Embodiments of Love*. Tokyo: The Japan Foundation.
- KYBURZ, J. (1991). "Des liens et des choses: engimono et omocha". *L'homme*, n° 117, janvier-mars, p. 96-121.
- KYBURZ, J. (1994). Omocha: Things to Play (or not to Play) with. *Asian Folklore Studies*, Nagoya, vol. LIII-1, p. 1-28.
- MURASE, M. (1986). *Tales of Japan*. Oxford: Oxford University Press.
- NISIZAWA, T. (1939). *Japanese Folk Toys*. Tokyo: Tourist Library n° 26.
- OSTIER, J. (1983). *L'animal dans l'art japonais XVIe-XIXe..* Paris: Galerie Janette Ostier.
- PATE, A. (1997). [Musha Ningyo. Portrait of Boy's Day](#). *Daruma* , n° 14, Spring.
- PATE, A. [en línea](1997). [The Hina Matsuri. A Living Tradition](#). *Daruma*. n° 17, Winter. http://www.antiqnejapanesedolls.com/pub_hina/hina.pdf [consulta: 29 de marzo de 2008]

- PATE, A. (2005). *Ningyo. The Art of the Japanese Doll*. Singapore: Tuttle.
- PATE, A. (2008). *Japanese Doll. The Fascinating World of Ningyo*. Singapore: Tuttle.
- PIGGOT, J. (1966). *Japanese Mythology*. London: Paul Hamlyn.
- PLUTSCHOW, H. (1996). *Matsuri. The Festivals of Japan*. Tokyo: Japan Library.
- READER, I. (1993). Folk Religion. En *Japanese Religions. Past and Present*. Kent: Japan Library, p. 44-62.
- READER, I; TANABE, G. (ed.) (1988). *Practically Religious. Wordly Benefits and Common Religion of Japan*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- SAIZ, A. (2004). “Dóna, gènere i família a l'Àsia oriental”. En BUSQUETS, A. et alt. *Gènere i família en les societats de l'Àsia oriental*. Barcelona: Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya.
- SAKAMOTO, K., SONOBE, K. (1965). *Japanese Toys. Playing with the history*. Tokyo: Charles E. Tuttle [1962].
- SENDA, M. “Taost Roots in Japanese Culture” en KREINER, J (ed). *The Impact of Traditional Thought on Present-Day Japan*. Monographien aus dem Deutschen Institut für Japanstudien der Philipp-Franz-von-Siebold-Stiftung, 1996, p.151-155.
- SOUJI, C. (1993/1994). [Dolls from the Edo Period](#). *Daruma* n° 1, Winter.
- TADA, T. (1992). *A Short Historical Survey of Japanese Toys I*. Kyoto: Kyoto Shoin Co. Ltd.
- TADA, T. (1992). *A Short Historical Survey of Japanese Toys II*. Kyoto: Kyoto Shoin Co. Ltd.
- TILTON, L. (1952). *The Japanese Doll*. Connecticut: Printed by E.A. Fisher.
- YAMADA, T. (1955). *Japanese Dolls*. Tokyo: Tourist Library.